



equisan.com
la clínica equina en la web

La Cicuta, (*Conium Maculatum*) es una planta habitual en nuestro entorno. Se encuentra abundantemente en terrenos poco cuidados, cunetas y prados que habitualmente no se cuidan o no se alojan en ellos animales. En muchos casos vemos caballos pastando despreocupadamente en prados con cicuta. Normalmente no la comen y pasa desapercibida y solo eventualmente se produce la intoxicación. Esta suele producirse, cuando el prado está muy pelado, y los caballos quieren comer cualquier vegetal, o cuando algún caballo la come compulsivamente a pesar de su sabor desagradable, de la misma manera que comen tierra, viruta o madera, y por último pueden ser afectados individuos viejos o enfermos, que sean susceptibles con consumos muy bajos.



Es una planta de la familia del perejil y del hinojo, muy fácilmente identificable. Se le llama perejil de las brujas. Flor pequeña, con diferentes inflorescencias y el tallo suele tener manchas rojas (maculas). Posee un olor característico, a urea u orina, desagradable, que puede ser detectado en el aliento del caballo o en el contenido gástrico cuando estamos realizando la necropsia del caballo afectado.

Las propiedades venenosas de la cicuta se conocen desde la antigüedad, y es sobradamente conocido que los griegos usaban su pócima para ser bebida por los condenados a muerte. Sócrates la hizo universalmente famosa.

También se ha usado desde la antigüedad como planta medicinal. La cicuta ha sido usada por sus propiedades antiespasmódicas y como analgésico para calmar dolores persistentes e intratables, como los producidos por el cáncer, neuralgias y artritis. Sin embargo, su uso es peligroso, ya que la diferencia entre una dosis terapéutica y la dosis tóxica es muy pequeña.

La sobredosis produce sequedad en la boca, dificultad al tragar, dilatación de las pupilas (midriasis), náuseas, parálisis muscular; paro respiratorio y asfixia, aunque la víctima permanece lúcida hasta el momento de su muerte. Hoy en día se usan analgésicos más potentes y seguros, aunque todavía se puede usar en algunas circunstancias y localidades en particular.



PRADO QUE ALOJA CABALLOS CON ABUNDANTE CANTIDAD DE CICUTA

Toda la planta contiene alcaloides, entre los que se destacan glucósidos flavónicos y cumarínicos y un aceite esencial, además de la coniceína y la conina (también llamada conina, conicina o cicutina)

una neurotoxina que inhibe el funcionamiento del sistema nervioso central produciendo el llamado "cicutismo". El efecto de esta toxina es semejante al curare. La concentración de la misma varía según la etapa de maduración y las condiciones climáticas, encontrándose principalmente en los frutos verdes, seguidos de los frutos maduros (0,50%) y hallándose en menor proporción en las flores y tallos.

La intoxicación en caballos no es frecuente, y normalmente no la comen, pero dado que la planta es muy abundante, solemos diagnosticar la enfermedad con alguna frecuencia.

SINTOMAS

En los caballos se producen inicialmente daños hepáticos, cardíacos y finalmente respiratorios.

Existe una presentación aguda, con debilidad, taquicardia, temblores y signos neurológicos. La muerte se produce en 24 a 48 horas.



EL CUADRO AGUDO ES MUY INESPECÍFICO, CON MUCOSAS CONGESTIVAS TAQUICARDIA Y DIARREA

En la forma crónica, la presentación de los síntomas es más lenta. Los caballos se encuentran normalmente de pie, abatidos, sin manifestaciones clásicas de dolor.



SEVERA DERMATITIS ASOCIADA AL FALLO HEPATICO

Rápidamente aparecen fenómenos de fotosensibilización, sangrado de coronas, y pérdida severa de masa muscular, por lo que la piel la vemos rugosa, como sobrante.



CORONAS SANGRAN Y SE INFLAMAN DE FORMA MUY ACUSADA

Más adelante se observan signos de insuficiencia cardíaca, con taquicardia y edemas temblores, diarrea y finalmente insuficiencia respiratoria por alteración neuromuscular y muerte. En algunos casos se observa en estados finales signos neurológicos, producidos por la hipoxia cerebral que el falla cardíaco y respiratoria van produciendo



La temperatura, como en muchas intoxicaciones, habitualmente se encuentra normal o baja.

Si el consumo se produce en yeguas preñadas, y sobreviven, se pueden ver malformaciones fetales o abortos.

TRATAMIENTO

No existe tratamiento específico ni ningún antídoto que podamos aplicar.

El primer paso obviamente, será evitar que continúe el posible consumo.

El tratamiento tratará de ser sintomático, tratando de dar soporte a los órganos afectados y la respuesta a los mismos dependerá de las dosis ingeridas y la fortaleza de cada caballo, pudiendo resumir que muchos van a morir y sólo en los que se haya detectado la intoxicación en sus fases iniciales tienen posibilidades de sobrevivir.

Inicialmente, si creemos que aún persiste planta consumida en el estómago le realizamos un riguroso lavado gástrico y posteriormente administramos carbón activo, para tratar de minimizar la absorción de veneno.

Mantendremos el caballo lo mejor hidratado posible, alternando soluciones electrolíticas e hipertónicas y eventualmente les administramos hipertensores.

Les aplicamos metionina glucosada como hepatoprotector e hidratos de carbono por sonda nasogástrica. Si hay cuadro neurológico solemos emplear sedantes.

Si los caballos caen y no logran levantarse, sus posibilidades de vida son muy escasas.

RESUMEN

LA INTOXICACION POR CICUTA NO ES FRECUENTE, AUNQUE PUEDE PRODUCIRSE PUES LA DISTRIBUCION DE LA PLANTA ES MUY GENERALIZADA.

SI TENEMOS CICUTA EN NUESTROS PRADOS ES APROPIADO COMBATIRLA, USANDO PODAS O HERBICIDAS.

LOS SINTOMAS SON VARIADOS Y NO EXISTE TRATAMIENTO ESPECIFICO.

***Autores: Alvaro Vázquez/Pablo Adrados
EQUISAN Veterinaria Equina Integral***